

LA BUTIFARRA

SEMANARIO-SATÍRICO POLÍTICO LIBERAL y LITERARIO

2ª época año 1-No. 6 Director-ARMANDO LAFARRA Mayo 18 de 1899



SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes \$ 0.24
Número suelto \$ 0.06
« atrasado \$ 0.10

(3)

Aparece todos los Jueves

SE EDITA POR LA IMPRENTA «La Nacion» CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

Galería de retratos de «La Butifarra»

Francisco Chingolo

(Continuacion)

Pancha, allí me presentó,
Y en seguidita le dijo:
«Este napolé es como hijo
«De la casa, ya sabés.
«Por el no te incomodés
«Ni te saqués el sombrero;
«Porque somos compañeros
«Cuasi dende la niñez»

«Solo te pido un favor
«Y es que conforme podrás
«Haber si lo colocás
«Por que anda medio atrasao
«No sabés este pelao
«Que clase é pájaro es
«Tiene ansi donde lo ves
«Mas agallas que un dorao.

«Gueno, haber si lo ayudás,
«Mirá que yo te lo pido;
«Que á mi siempre me ha servido
«Con mucho desinterés;
«Y hasta llevarlo podés
«Para tenerlo á tu lao:
«Que es muy fiel este pelao,
«Digo, mientras algo le dés.

«El sabe mucho de cuentas,
«Y es superior escribano,
«Jue pucha, tiene una mano
«Si es como pa dibujar.
«Nunca lo han querido emplear
«Porque el es napolitano:
«Y emplean cada paisano
«Que apenas sabe firmar.

Entonces vino el doctor
Me abrazó y dijo, Chingolo
Para mi basta, tan solo
De Pancha la indicacion;
La quiero de corazon,
Y élla á Vd. como á un hermano.
Venga Chingolo esa mano
Y hasta mejor ocacion.

Al poco tiempo calzó
El doctor de Presidente
De la junta, y yo presente
Le hice lo que prometió,
En seguida me escribió
Diciendo pierda cuidado
Ya está usted recomendado,
Y quien manda ahora soy yó.

Vino un dia Ganzó Negro
Y me dijo, «quiero hablarlo,
Porque quisiera ocuparlo
Si nada sin ocupacion,
Alli en la Comision
Hay un puesto regular
Y usted lo podria calzar
Con mi recomendacion»

«El sueldito no es gran cosa,
Pero, usted sabe, mi amigo,
Si hace lo que yo le digo
Algo se puede pescar,
Por cierto, no hay que dentrar
Arrebatando á lo loco,
Despaso, poco á poco,
La guasca se ha de estirar»

«Yo tampoco no soy manco,
Y no me engaña cualquiera;
Y no es la primer lechera
Que he tenido que ordeñar;
Juntos, podremos sacar,
Los dos la hacienda del cerro;
No precisamos ni perro
Para esa tropa apartar»

«Yo lo he buscado por que sé
Que con usted se camina
Sin encontrar ni una espina,
Ni ningun rastro dejar;
Si le gustá, no hay que hablar,
Le estiendo ya el nombramiento,
Y puede desde el momento
Empezar á trabajar.

(Continúa)

Asi pàga el diablo, a quien bien le sirve

(Cuento)

En una aldea situada sobre las margenes de un caudaloso rio que tiene el nombre del Señor, habitó un señor Conde, cuyo personaje habiendo tenido la fatalidad de perder á su esposa quedándole cinco vástagos, contrajo matrimonio en segundas nupcias con una aldeana que llevaba el nombre de la dolorosa. Trascurrieron los años y el señor Conde aparentemente progresaba; amaba á su linda aldeana con fanatismo, y en ese afan confiaba en lo inagotable de su manantial pecuniario, viviendo feliz por espacio de algunos años. Desgraciadamente la situacion cambió y nuestro hombre se vió casi expuesto á la miseria. Padre nuevamente de cinco hijos esta carga para él fué abrumadora, y para poder atender las necesidades mas apremiantes de la vida se vió obligado á disponer de los bienes de sus primitivos hijos, teniendo estos que andar como párias para que su padre pudiera atender las exigencias de los nuevos intrusos.

A estos últimos pertenece el que nos servirá de protagonista en estas lineas, cuyo ser, mitad sombras y mitad gente vió confundido con las bestias de labor hasta la edad de 13 años.

En esa época, una de esas casualidades del destino quiso que un señor que entonces tenia una casa de comercio, se compadeciese de éste cachorro llevando le á su lado con la sana idea de enseñar le lo poco que él sabía, así lo hizo, y el manso cachorrito aprendió á medio tratar con la gente, aunque demostrando siempre ambiciones absurdas é hipócritas sentimientos. Ya no pensaba en lo que habia sido, y solo veía el mañana risueño; confiaba en la ilimitada confianza que en él depositaba su protector y vivía feliz y gozoso.

Sus padres estaban satisfechos, y demostraban agradecimiento al bienhechor de su querido cachorrito.

Pasaron tres años, y el manso y sumiso cachorro se transformó en gato, continuando en esa nueva forma cometiendo toda clase de felonías, llegando mas tarde á ser un monton de maldades; siendo su único sueño dorado el poder obtener de su protector el certificado de buena conducta para el porvenir.

Mas tarde se convirtió en Lobo y fué

entonces que su protector se vió en la necesidad imprescindible de tomarlo por un brazo y hecharlo á la calle, por cierto, que negándole el certificado que solía citaba el pérfido que con él había cometido tanta infamia.

Hoy el lobo se ha transformado en tigre, y como no puede hacer víctima á su ex-protector, á quien le debe su *mediano estado de cultura*, pretende matarle hasta los perros. Así paga el diablo, á quien bien le sirve.

Cagromancia

EMBUTIDOS

Si es tremendo!!!

Allá en una venta que hay
Entre Corralito y Águila,
Estaba Francisco Estevan,
Aquel de la larga fama;

Entre un grupo de individuos
Que de mil cosas charlaban,
Repente Francisco Estevan
Dijo en tono de amenazar:

Si me sacaran á mí
Al baile en La Butifarra,
Les garanto que ni uno,
Ni uno sola se me escapa

Sin que lo reviente, ó lo abra
En canal como á una vaca.
¡Eh! Señor guapo, no intente
Usted tal barrabasada,

Y deje estar quietesitos
A los de «La Butifarra»
Que en sabiendo que Vd. tiene
Tan malisimas chanzas,

No le tocan ni un pelo
De temor á una sumanta.
Al contrario si Vd. viene
Al pueblo, tal vez, la Chancha,

Esa que usted matar quiere,
Quien sabe, sino le canta
No le dá por regalarle
Algun *salchichon* de á cuarta,

O alguna *morcilla* gordá
Para que lleve en las *ancas*,
Cuando usted, ya de regreso
Rumbee para la estancia...

Conque, señor, deje estar
A los de La Butifarra,
Que ellos no se meten con
Quien no...les dá la gana,

Sociales

Ella, es elegante y hermosa, y es hija de un Jefe de una repartición pública en la ciudad de Mercedes.

El, es el loco Juan Ignacio de trato agradable, de piel delicada, y mas culto que Ramon Petronilo: se decia que hasta ha poco tiempo amó con la locura que le es peculiar, á una niña de nuestra sociedad que tiene su domicilio en la calle «Mercedes», pero como dijo algúien: «que en el manicomio hay todabia algunas celadas desocupadas», se rompieron las relaciones amorosas con esta distinguida niña.

La felicitamos.

***Se anuncia para este mes la boda de mi grande y buen amigo el secretario del foco, don Pancho Chingolo.

***Ella, es la distinguida señorita, mi tia...

El, es don Tomasildo Casanuevá, nació en la Provincia de corrientes, y tuvo en su niñez veleidades de ser *inteligente*, mas tarde se trasladó á las chacras de Santo Domingo, en donde creció taciturno y cabisbajo, allá por el año mil ochocientos setenta y tantos pasó á esta Villa, y se enamoró de la niña que desde entonces hasta ahora obsequia con *pasion desesperada*, ahora por decimaquintavez se anuncia para el entrante Junio ese mentado enlace.

Al cabo.....lo hicieron sargento.

***Puedo asegurar á mis amables lectoras sin temor de equivocarme que muy en breve, y en segundas nupcias, se unirá en matrimonio el gerente de «La Ciudad de la ratonera», mi socio mister Cornelio Mata-perro, con una señorita de la calle Uruguay.

Cagromancia.

Nueva colaboradora

Una distinguida señorita amiga nuestra que se oculta bajo el seudónimo de «Liboria» nos ha remitido para su publicación los pensamientos que mas abajo insertamos.

Con gusto les damos cabida, y le agradecemos el alto honor con que favorece las columnas de nuestra humilde hoja.

—La palabra amigo es sinónimo de interés é hipócrita adulador.

—Los ricos de esta Villa salvo raras excepciones, no tienen amigos, pero tienen aduladores y besa-manos, que como Pancho Chingolo, el Mono Pancho, Guiso Tito y el *pulcro* administrador de Corrientes, se arrastran como las víboras con tal de hacer méritos para con estos.

—Para algunos paquidermos de esta lo

calidad, el hombre vale lo que tiene, en la abundancia el oro es su importe, y en la pobreza su valor es cero.

—El pobre que por cualquier medio llega á la abundancia, mira con desden al que antes en ella tambien, le tendia á el afectuosamente la mano.

—El oro domina, corrompe y hace olvidar servicios.

Liboria

Manufactura de cerdo

Los procederes correctos de Pancho Chingolo para con Don Luis. Uran, Sapia, Diaz, Montero y otros muchos, le autorizan para dar carta de honorabilidad y *acrisolada* honradez á otro igual á él: Dios los ería

**

El señor Leocadio Válvula que se dedica hace en pruebas en una carta que dirige desde la Colonia, no es otro que aquel de la célebre farra en la confitería «La Paz», con un jóven de esta localidad, que dió por resultado el que el primero llegara á la oficina en pleno dia, en camisa y calzoncillos.

Que firma importante.

**

El individuo que afirma que Guiso Tito *no mantuvo* la madre y hermanos de su peculio propio está en un error.

Guiso Tito paga á la par que sus tíos una cuota mensual.

No basta colocar á un individuo media docena de dientes postizos para ya estar entefado de su vida privada.

**

Que satisfaccion habrá experimentado Don Cro-polito Ala-miendi y Borgés, al dirigirse en términos encomiásticos á su sobrino Guiso Tito, sin embargo, antes le tenia un terror pánico al gato.

**

Su carta me dá oportunidad para creer que no me correrá mas con el revolver delante de mi novia. Muy jóven aun se estableció Vd. con «La Ciudad de la ratonera», y á los pocos dias la *acreditó* á la par del establecimiento comercial que tuvo el finado Don Benito Farfisa, probando con esto que es Vd. un jóven *inteligente y laborioso*.

Yo soy tan puro como Vd., y si no quisiera lo diga Ballefin.

Torcuato Amores viejos

**

Don Cornelio Mata-perro está de párrafo bienes porque en el caletre de él, su socio ha justificado su *inmasulada* conducta. ¡Pobre Don Cornelio!

**

El loco Juan Ignacio es uno de los que le dá carta de honorabilidad al *inmaculado y puro* Guiso Tito. ¡Se necesitan

audacial

¿Y á él quien se la habrá dado para rehacilitarse de la falsificación burda que hizo á la firma del finado Don Pedro?

Probablemente ha tenido que recurrir al ex-Comisario que en aquella época lo tuvo á la sombra por esa travesura.

* *

Don Cicebuto Puchero, desde el encierro y aislamiento en que vive no ha de jado de comprender que Guiso Tito es excelente hijo y cariñoso sobrino.

Jóven anheloso al unñate y demás *buenas costumbres* que el mismo Caco, *supo á fuerza de sacrificios y privaciones* reunir un buen mouton de pesos que es lo que no *desdora* al hombre.—Como Zorro mas viejo le aconseja que persevere por ese *precioso* camino, y que no sea el primero ni el último que deje en la calle.

* *

Un señor rentista declara lo siguiente: que conoce la contracción de Guiso Tito al arte de prestidigitación, y que por lo tanto le merece el concepto que sea un hábil escamoteador, esto es con absoluta prescindencia de la *amistad que nos liga*.

* *

El Ganso Negro Negro piensa justificar su conducta ante Don Carmelo, y para el efecto está haciendo confeccionar con el Mono Pancho las cartas correspondientes, hace bien. Y van dos.

Que cándido

Guisardito siguiendo la inveterada rutina de los caracoles, en eso de arrastrarse hasta por el lodo, se dirigió á don Frutifero Cañiflautá de Sor y Año con el *vehementísimo deseo* que digese si reconoce que él es *immaculado y puro*, y don Frutifero, hombre bonachon, y sin acordarse sin dada, que Guisardito dijo una vez que la oficina á su cargo era una especie de pocilga, ha tenido la candidez de contarle.

¡Que lo afeiten á don Cañiflautá!

Diversiones al alcance de todos

Como en esta localidad las distracciones son tan escasas; por consiguiente cuando se presenta la ocasión de divertirse sin pagar nada no hay que desperdiciarla.

En «La ciudad de la ratonera» diaria frente se dan beneficios al aire libre, pero lo más importante es después del almuerzo, aproximadamente á la 1 p. m., cuando los actores saturados de alcohol salen al poste, y los balcones.

Seria justicia que la autoridad respectiva tomara cartas en estos sórdidos espectáculos, llevados á cabo nada menos

que por los dueños de ese importante establecimiento.

Curiosidad infantil

—Papa, ¿que es lo que con mas frecuencia hacen los cerdos unos con otros?

—Rascarse, hijo.

—¡Ahl!

—Y, ¿porque me le preguntas?

—¿Porque? por haber oído á un señor decir que Guiso-Tito, Juan Ignacio y Chifeña Picaza, estaban haciendo la de los chanchos....

—Rascandose unos á los otros.

—No, eso lo dijo, papá.

—Me extraña, que ese señor haya dicho eso, de Guisotito, cuando una porción de personas respetables acaban de afirmar de que es un muchacho sano é immaculado.

—Y de Juan Ignacio?

—De el no, por que todos sabemos la maldita enfermedad que hace tiempo lo persigue, y que quiera que no quiera iene que rascarse.

—Pero si no es á eso papá, que el hombre se referia.

—Y entonces.

—Es por las *siluetas* que les ha dado en publicar, alabandose entre ellos.

Sin comentarios

«Con insistencia se dice en nuestro mundo social que en Junio entrante contraerá enlace el apreciable caballero Don Tomasildo con...»

Acromancia.

.....y Don Tomasildo E., preciosa y formal pareja que se aman mutuamente, y que muy pronto se unirán por los indisolubles lazos del matrimonio.

«El Bien» Setiembre 17 de 1893.

TU y YO

Bella como la rosa nacarada

Que baña el sol en su copiosa luz,

Como la espuma de la mar rizada,

Como el cielo azul;

Asi eres tú.

Tan triste como el eco prolongado
De algun amante y quejumbroso adios,
Como la sarna que mi cuerpo cubre
De ardiente comeson;

Asi soy yo.

Juan Ignacio

A la fuerza ahorcan

Un comerciante de Santo Domingo, á migo nuestro, con el *vehementísimo* deseo que le abonen su cuenta, se vió obligado á otorgar carta á favor de una *ratita blanca* cabeza negra que el no conoce, y Dios lo libre que llegase un dia á tener en su casa semejante animalito, amaestrado como es, en la escuela de Juan Ignacio y Pancho Chingolo.

«Esta ratita se enjuaga

Y se vuelve á enjuagar,

Y siempre queda la cola...»

Hacia la parte de atrás.»

Pensamientos

No es mas justo el mas virtuoso; lo es aquel que ama mas á sus semejantes: la virtud es exclusivista, se concentra en una persona; el amor es mas grande cuanto mayores beneficios otorga á los hombres.

Se matifiesta el necio por lo que de él dice. al sabio por lo que de él se habla.

U.

Epigramas

Ida, esposa de Pascual
Se encontraba encarcelada

Por causa injustificada

Y no tenía ni sal

Para una simple ensalada;

Cansada de la comida

Y escasa de sal y.....todo...

Á su esposo, decidido,

Le escribió así, de este modo:

«Pascual, no tengo SAL-IDA.»

Una actriz muy bonachona

Que precisaba una dama

Le preguntó á Juan Lesama

¿Esta lá dama Juanita?

Y Lesama respondió

Con presteza cortesana

—Se vació la damajuana

Le traeré una botellita.

Eso es grave

Dias pasados hallábase en la puerta del «Hotel Oriental» un acaudalado estanciero de la 8ª. jurisdicción, en circunstanacias que por la calle pasaba un su

antiguo conocido, al que se dirigió de la manera siguiente:

—Ché, aquel que está allí en aquella vereda, no es el señor T. Suena el Pito?

—Sí, señor, el mismo que viste y calza.

—Y, ¿No dá mas el periódico?

—No, si lo tuvo que matar por falta de suscritores, no le daba para pagar la impresion.

—Entonces, los que como yo han pagado un semestre adelantado tendremos que darnos por satisfechos aunque apenas hayamos recibido un trimestre?

—¡Que se va hacer! El pobre no pudo sostenerlo y...

—Que hi ni que hi, eso tiene olor á es tafa.

—No haga caso; es un pobre *muchacho grande*.

—Sí, sin conocerlo lo sabia por que le habia sentido las uñas,

Todo Tierra

Con la mayor devocion y en la actitud mas sumisa estaba un santo varon oyendo la santa misa;

á todos ejemplo daba su penitente apostura, y los ojos no apartaba de la corona del cura,

ni aquel *rum-rum* de colmena que flotaba en el santuario distraia su alma, llena de fervor extraordinario.

De sus culpas el perdón seguramente implorando, se heria sin compasion el pecho de vez en cuando,

diciendo el modo especial de darse golpes de pecho que estaba el pecho del tal á pruebas de golpes hecho.

Nadie se fijaba en él, pero viendole un momento mudo, inmóvil, en aquel extático arrobamiento,

fuése mentira ó verdad, devocion ó hipocresia, lo cierto es que parecia la estatus de la humildad.

Ni muestra daba aquel santo de rendirse á tal suplicio; que se prolongaba tanto como el santo sacrificio,

cuando hete que; entrando aprisa sin notarlo el viejo aquel, otra vieja, á oír la misa se puso delante de él.

Y el viejo, á quien no estorbaba

de la vieja la estatura, absorto siempre clavaba sus miradas en el cura,

Asi siguió la pareja, gran rato con devocion, en su rosario la vieja y el viejo en mucha abstraccion;

quietos, en igual postura, y en el cura la mirada, hasta que al fin dice el cura que la misa está acabada.

Quieta la vieja siguió, y, solo en aquel momento, el sarto viejo volvió del místico arrobamiento.

y cual su fé le aconseja. queriendo el suelo besar, tocó en el hombro á la vieja porque le hiciera lugar.

Y ella, volviéndose, fiera y á no ceder decidida, viendo de aquella manera su oracion interrumpida,

replicóle al viejo así, mostrándole el *salvo honor*, —Puede usted besar aquí, que *todo es tierra*, señor!

Juan Osés

Aten esa moseca por el rabo

Yo: el Mono Pancho Comisario basure ro en esta seccion, *en uso completo de mis facultades mentales, no siendo un transfuga ni mucho menos un loco que sea un haz me-reir* de esta poblacion, cunplo significando q' en el largo lapso de tiempo que tengo relaciones con Guisardito siempre lo encontré *inmaculado y puro* como Maria Santisima; de caracter felino, y de una destreza admirable en las uñas, se hizo acreedor á la estíma de los que fueron sus víctimas.—Pido pues á este ilustrado público que *cultiven su amistad*, y no hagan caso á la rapiangada del Re- loj que me ha prometido entregarlo á sus legitimos dueños.

Será justicia etc. etc.

Mono Pancho

NOTA:—Lo dictó el Mono Pancho en el lugar de audiencias á 14 de Marzo de 1899.

La opinion de D. Cornelio

Mi sobrino es un muchacho que por mas que es un *simplete* lo deja de tener sus méritos que le *honran*, es un diestro en la uña de primer orden, ¿Vds. creen nós decia, que si no fuera eso tendria para hacer semejantes gastos, como el pago de la impresion de los libelos, y esta

otra nueva farra que no baja de unos cincuenta pesos?

¿Creen Vds. que si Cerdofino no estuviera convencido que ese dinero que gasta es del que le *peló* al zongo de la cuadra, le permitiria todo eso, está fresco, mirá quien!

El que se muere se entierra..... mien tras tanto nosotros con esa *ventajita* que mi sobrino trajo, esos pesos, nos estableci mos y yo mismo que antes vivia ignorado allá en el fondo de un galpon, ahora soy *Don Cornelio, el gerente administrador* de «La Ciudad de la ratonera,» y por mas que ucche á noche me *pelen* los pesos al nueve, no me hacen ni la cola.

Entre lobos anda el juego

Cerdofino y Juan Ignacio no son mas *uña y carne*, ó mejor dicho *socio comanditario*, como dice Guiso Tito.—Juan Ignacio en su vanidad y locura ha hecho acuerdos por ahí que Cerdofino es un gran ignorante, á quien él con *su inteligencia*, maneja como á títere en la cuerda floja y Cerdofino ofendido en *su amor propio* ha manifestado que á él no se le va á imponer ningun *sarnoso*.

¡Que decepcion, mas amarga que achicoria!

No nos ha sido posible

Debido á no habernos llegados los datos que hemos pedido á Buenos Aires, «Calle Junin,» no nos ha sido posible dar los nombres como habiamos prometido, de las 14 novias del *tenedorio* Manungo Orejas cortas y uñas largas, para que vean nuestros lectores á quienes como á la señorita Dominga Doglia *clavó* sus flechas amorosas en el corazon

Al vuelo

E.—Dime querido Cornelio: ¿que es eso que te sobresale en la frente?

C.—¡Son *loba...nillos!*

E.—¿Pero, tau altos?

C.—¡Es que de tanto leer las *crónicas sociales* que hace mi socio, y las *calenturas* que agarro en las jugadas al nueve, que *pá pior* siempre me *dijuntean*, me ocasionan esa *inflamacion!*

E.—¡Ah! con razon.

E.—Che Cornelio: ¿porque será que ahora en «La Ciudad de la ratonera» se nota un *movimiento extraordinario*?

C.—Es que mi socio ahora con las que recibió se *inmaculo* mas que antes!

E.—¿Y porque los de aqui son pocos los que le escriben?

C.—¡Es que los de aqui lo *cono...cen!*